

## PRESENTACIÓN

Los documentos de abril y mayo de 1937 prosiguen, como es lógico, tratando de las diversas cuestiones de los escritos que publicamos en anteriores volúmenes. Vuelve a resaltar sobre todos el asunto de la recreación del cuerpo eclesiástico castrense –de lógico interés dada la condición eclesiástica y el cargo, precisamente castrense, de Gomá– pero sobresale asimismo el eterno problema de hacer justicia con los sacerdotes nacionalistas vascos, a la sazón internados en el seminario de Vitoria varios de ellos. Como en los documentos de volúmenes previos, sobre ambos asuntos hay apreciaciones de gran interés. En lo atinente a los castrenses, destacan algunos documentos en los que se hace historia del problema y otros que son verdaderas muestras del desorden y de los vicios que se habían introducido en ese cuerpo. Por su parte, el tema del nacionalismo insiste en una apreciación que ya hacíamos al introducir el volumen anterior: la de que ni Gomá ni sus colaboradores conseguían marcar el ritmo que debían llevar los hechos, no tanto porque actuaran a la defensiva, como porque obraban con el deseo de no plantear problemas a quienes tenían la tarea no sólo de gobernar España sino de ganar una guerra. El resultado, sin embargo, era la incipiente supeditación de la Iglesia.

Se ve con más claridad, si cabe, este hecho en las dudas que suscitó –y que se recogen aquí– la publicación, en España, de la encíclica contra el nazismo –*Mit brennender Sorge*–, que Gomá consideraba ajena a la mentalidad dominante en España (y ciertamente lo era) pero hasta el punto de reducir, por eso, su publicación a los boletines diocesanos. Veremos –en volúmenes posteriores– que ni esto se llevó a cabo inmediatamente.

Otra constante heredada de tiempos anteriores es la preocupación por la propaganda en el exterior; preocupación en la que persistió –en los meses que comprende este volumen– el esfuerzo por reorientar el punto de vista de *La Croix*, en principio renuente a aceptar la justificación de la guerra declarada por los militares *nacionales*. Pero la diversidad de las fuentes que se refieren a esto –y que alcanzan a Polonia, por un lado, y el Paraguay y México por otro– da idea cabal de lo que se iba consiguiendo.

Aparte de estos temas –que, por así decir, venían del período contemplado en los volúmenes anteriores del *Archivo Gomá*–, surgen en estos docu-

mentos de abril y mayo de 1937 nuevos asuntos de importancia. Ya hemos hablado del principal, que es el de la publicación de la *Mit brennender Sorge*. En los documentos de abril de 1937 se ve el empeño de la Santa Sede —en particular Pizzardo y Pacelli, que habla expresamente de su rechazo del paganismo nazi— en que el texto pontificio se publique en España, así como el deseo de Gomá de hacerlo... sin molestar a los que dirigen la guerra —Franco—, que, al fin y al cabo, son aliados de Hitler. El resultado de este equilibrio imposible, en lo relativo a la encíclica, lo iremos viendo en los meses siguientes; aunque, ya entre los papeles de mayo de 1937, se consiguan varias respuestas a la iniciativa de Gomá sobre esa forma de publicar el texto sin que ocasione estruendo. Y hay que decir que la mayoría de los obispos se muestran de acuerdo con él o incluso van más allá y opinan que no hace falta dar a conocer ese texto, que no tiene que ver con España. Al cabo, en mayo aún, Gomá atendería esta última opinión y, contra el parecer de Pacelli —que no advirtió lo que ocurría—, decidió retrasar la publicación, de acuerdo especialmente con Pla y Deniel.

Hay, además, documentos y acotaciones, relativamente aisladas, de especial interés. Lo tienen por lo pronto los informes que, sobre la orientación política del nuevo Estado —el de Franco—, va enviando Gomá a Pacelli. Hay, en ellos, apreciaciones importantes. Destaquemos, si cabe, el informe de mayo de 1937 sobre los resquemores del general ante la actitud de los católicos extranjeros y sobre la conveniencia de que los obispos españoles publiquen un documento aclarando las cosas. Se trata, sin lugar a dudas, de una de las raíces de la *Carta colectiva*. Como se ve en estos papeles, Gomá se apresuró a tomar la palabra a Franco y a consultar con los demás metropolitanos españoles, antes de hacerlo con todos los obispos, si procedía publicar ese texto. A destacar, la respuesta —negativa— de Vidal y Barraquer (de cuya correspondencia con Gomá publicamos varias piezas en este volumen).

Tiene interés también la versión del falangista Esteban Roldán Oliarte de los sucesos de Salamanca, ocurridos en el seno de Falange inmediatamente antes de que se promulgara el decreto de Unificación. Es un testimonio que trasciende con mucho lo eclesiástico y que sirve para un mejor conocimiento del «proceso a Falange» en abril de 1937.

Y tiene importancia —y no escasa— el proyecto de manifiesto dirigido a los intelectuales católicos extranjeros que redactaron Juan Zaragüeta, Severino Aznar y Miguel Asín Palacios, entre otros, con la intención de convencerles de la legitimidad del Alzamiento y el cariz antirreligioso de la acción popular en la zona *roja*. Es un asunto olvidado completamente por los estudiosos de este período y por quienes han intentado rehacer la singladura personal de las tres personalidades citadas.

Tiene quizá menor importancia, pero constituye una página imprescindible para el conocimiento de la acción de las gentes cultas, todo lo relativo al canónigo José Manuel Gallegos Rocafull y a su actividad propagandística a favor de la España republicana y de la visión de la guerra como lucha entre pobres y ricos.

El mejor contrapunto lo dan los informes sobre la desaparición del culto católico, por mor de los asesinatos y el incendio, que iban llegando al cardenal, sobre todo del sacerdote José María Basés, según avanzaban los ejércitos nacionales por el territorio de la provincia de Guadalajara perteneciente, en lo eclesiástico, a la diócesis de Toledo. Por cierto que, sobre la cuestión de los desastres –eclesiásticos– de la guerra, aparece ahora –entre los papeles de mayo de 1937– la iniciativa del cardenal Pacelli de elaborar un informe detallado sobre ello en cada una de las diócesis. Es el germen de una encuesta que todavía guarda el Archivo Secreto Vaticano pero cuyo contenido se vislumbra por las copias aparecidas en algunos archivos diocesanos. Será un acopio de gran interés.

Los documentos sobre la represión en la zona nacional siguen siendo escasos. En este orden de cosas, nada se asemeja al patetismo de la descripción que hace Alberto Onaindía del bombardeo de Guernica. Se trata de un testimonio de primer orden. Lo es también su visión del pueblo vasco como pueblo católico que lucha dignamente por su libertad. Queda constancia, de otra parte, en otros documentos que publicamos, de la repercusión que tuvo en Roma el bombardeo. Y no deja de tener interés la relación, que se establece en uno de estos papeles, entre el rechazo de la actitud de Onaindía por parte de sus compañeros capitulares de Valladolid con la muerte del arzobispo de esta sede, Gandásegui, ocurrida en mayo de 1937. Los canónigos le habrían pedido que condenase él mismo la actitud del sacerdote nacionalista y, al negarse, el disgusto provocó en el prelado el avivamiento de una vieja dolencia, que terminó con él.

En cuanto al bombardeo de Durango, que es objeto también de estos documentos, deja en sombra la responsabilidad de los sucesos, sobre los que se dan versiones diferentes. Se pone de relieve, en todo caso –como sucedía, en el volumen anterior, con lo ocurrido en la toma de Málaga por los *nacionales*–, que a Roma llegaban versiones distintas de las que Gomá recibía de las autoridades militares.

Hay algunos documentos que ilustran bien el nuevo mundo cultural –en el más amplio sentido de esta palabra– que se iba gestando. Uno es el caso de los matrimonios canónicos que habían precedido –contra la legislación vigente, que era la de la República– al civil, con la fatalidad de que, antes de que se contrajera este último, el varón había muerto en el frente. Es interesante constatar que el recelo de algunas personas respecto a la legislación republicana les llevara a crear situaciones como ésta.

Otro es lo relativo a la censura, especialmente la cinematográfica, en relación con la cual aparece la enorme carga moralizante que intentaban hacer pesar algunos activistas católicos. Les parecía poco –se ve en estos papeles– lo que habían empezado a llevar a cabo los celosos censores del Estado.

Otro más es el contenido estremecedor de la nota que el delegado provincial de FET y de las JONS de Navarra hizo llegar al gobernador militar de la región, el 29 de mayo de 1937, para advertir que no se había limpiado la región suficientemente de izquierdistas y que ponía a su disposición los informes que había reunido, a fin de que pudiera procederse. Navarra sería, ciertamente, una de las regiones donde la represión fue mayor.

Sin duda, el problema de las «contemplaciones» con el naciente régimen de Franco tenía que ver con el pasado –la persecución religiosa sufrida– pero también con la imposibilidad de aquilatar la información, contradictoria, que se recibía. No es extraño, por eso, que un documento de mayo de 1937 dé testimonio del entusiasmo propagandista de un joven teólogo jesuita llamado Pedro Arrupe.

## ABRIL

### Documento 5-1

*Carta de Gomá a Franco sobre el proyecto de Decreto de organización eclesiástica castrense. 1.IV.1937.*

Sección: 1ª

Legajo: A

Carpeta: XIV

Documento: 14

Copia.

Anexo nº 12<sup>1</sup>

CARTA DEL SR. CARDENAL ARZOBISPO DE TOLEDO AL JEFE DEL ESTADO.

Salamanca, 1 de Abril de 1937.

Excmo. Sr. Don Francisco Franco, Jefe del Estado Español.

Excelentísimo Señor y distinguido amigo:

El amigo Sr. Fuset<sup>2</sup> tuvo ayer la bondad de leerme, por encargo de V.E., el proyecto de Decreto relativo a organización de servicios eclesiásticos castrenses. Agradezco la fineza de V.E. al comunicarme el contenido del Documento.

Leído rápidamente dicho proyecto, he de significarle a V.E. con toda sinceridad la convicción de que queda desmejorado si se le compara con los que he tenido el gusto de poner anteriormente en manos de V.E. Los conocedores del Derecho canónico tendrán mucho que decir de él si sale como está. Es confidencia que no hago más que a V.E.

Sobre todo la exclusión del Delegado Pontificio o de su representante en lo tocante a nombramientos de personal *eclesiástico* destinados a unos servicios o beneficios *eclesiásticos* es algo absolutamente anómalo. ¿Quién puede conocer mejor de ministerios, de aptitudes, de conveniencia? ¿No se va a anular, o poco menos, la eficiencia de unos cuadros de sacerdotes que ni todos sirven para todo, ni podrán nunca ser utilizados por una autoridad forastera a los ministerios en forma adecuada a las exigencias de derecho? ¿Có-

---

<sup>1</sup> Es uno de los anexos del Documento 4-201.

<sup>2</sup> Comandante Lorenzo Martínez Fuset.

mo podrá salvarse el decoro de una jurisdicción? El asunto es grave: ningún arreglo castrense de los ejércitos extranjeros llega a esto: la Santa Sede no hubiese consentido. En todos, se concede la *propuesta* del nombramiento a la jurisdicción eclesiástica, cuando no el nombramiento mismo, como en nuestra antigua jurisdicción exenta.

Me permito rogarle que no se publique el Decreto tal como se me exhibió: me vería obligado a resignar la Delegación que recibí de la Santa Sede para la formación «de un organismo sencillo y ágil». Este no es // sencillo, ni ágil, ni podría hacerlo mío.

Todo se reduce a mi juicio, a un forcejeo con elementos ocultos con los que no puedo decorosamente combatir. Ni podría colaborar en lo que forzosamente habrá de contribuir a la indisciplina y al desorden en el elemento eclesiástico castrense.

Le ofrecí al Sr. Fuset la redacción de un artículo que salvara los defectos de que, a mi juicio, adolece el 2º de los del proyecto. Tal vez debiese ser más fundamental la reforma. Por esto, y por la premura del tiempo de que dispongo, a más de sentirme algo indispuerto, espero me perdone si me abstengo de otros tanteos, que reclaman una reflexión proporcionada al alcance de un proyecto de tal naturaleza. Lo demás del proyecto es accidental, incluso lo de la asimilación de alféreces atribuida a los eclesiásticos. No es esto lo que urge, aunque se agradece.

Sintiendo mucho la molestia que puedan causarle mis leales manifestaciones y agradeciendo las inmerecidas atenciones que me dispensa, quedo a sus órdenes por si se digna indicarme algo. A una simple indicación vendría a ésta mi Secretario con instrucciones. Yo tengo que salir hoy para Pamplona.

Le bendice con todo afecto y se reitera muy suyo affmo. y seguro servidor,  
[Firmado:]: ISIDRO, Cardenal GOMA Arzobispo de Toledo.

## Documento 5-2

***Carta del card. Gomá al comandante Martínez Fuset sobre el proyectado Decreto de organización eclesiástica castrense. 1.IV.1937.***

Sección: 1ª

Legajo: A

Carpeta: XIV

Documento: 15

Copia.

Anexo nº 13<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Figuraba como anexo a Documento 4-201.

CARTA DEL SR. CARDENAL ARZOBISPO DE TOLEDO AL ASESOR JURÍDICO.

Salamanca, 1 de Abril de 1937

Sr. Don Lorenzo Martínez Fuset.

Mi distinguido amigo: quise antes de salir redactar unas líneas con que sustituir las del art. 2º del proyecto de Decreto consabido, y no me atreví sin tener a la vista la totalidad del texto, que, por otra parte, necesite también tal vez algún retoque. Salgo para Pamplona, no quedándome unas horas más por estar fatigado con exceso después de ocho días de viaje.

Este enojoso asunto ha sufrido una desviación profunda, desde que se inició por la benigna concesión de la Santa Sede que me ordenaba la formación «de un organismo sencillo y ágil» para el arreglo de los servicios eclesiásticos castrenses.

Cuente con mi buenísima voluntad para intentar un arreglo que salve el decoro de mi delegación y de la jurisdicción eclesiástica; pero no podría sin desvirtuar una y otra, consentir con mi aquiescencia a que se agravaran los inconvenientes, ya harto deplorables, de que adolece el conato de organización actual.

A una indicación de V. iría a ponerse a sus órdenes mi Secretario, Sr. Despujol<sup>4</sup>, o mi Obispo Auxiliar<sup>5</sup>, a quien acabo de nombrar Pro-Vicario castrense. Si el proyecto se declara irreformable, me permito rogarle que las cosas queden tan mal como están, y yo me descargaría ante la Santa Sede, que podría confiar la ingrata misión a persona más competente.

Es gran lástima que se dé pie a la restauración de cosas viejas que debieron haber desaparecido y que hoy quedarían peor sin una intervención positiva y eficaz de la autoridad eclesiástica en la distribución y régimen del personal castrense adscrito a los servicios religiosos de nuestro glorioso Ejército.

Le queda muy agradecido y se reitera suyo affmo. amigo y s.s. que le bendice,

[Firmado:] ISIDRO, Card. GOMÁ Arzobispo de Toledo.

---

<sup>4</sup> D. Luis de Despujol Ricart.

<sup>5</sup> D. Gregorio Modrego.

**Documento 5-3**

***Carta de D. Juan Flors al card. Gomá con informaciones de la prensa francesa en relación con la guerra de España. 1.IV.1937.***

Sección: 1ª

Legajo: G-H

Carpeta: II

Documento: 84

Original.

[Membrete con escudo:] Grand Hotel Heins & du Boulevard Lourdes.

1 de Abril de 1937

Eminentísimo Sr. Cardenal Isidro Gomá. Pamplona.

Mi querido Sr. Cardenal: Estuve en esa un momento el Lunes Santo no teniendo el gusto de saludarle, haciéndolo cerca de D. Luis<sup>6</sup>.

Aprovecho la oportunidad para remitirle un recorte de La Croix del 31 de marzo del actual año, en el cual de una manera tan poco seria y sin ninguna consideración a un Prelado español y sin firma de garantía del que envía el comunicado, hacen una réplica al Sr. Arzobispo de Burgos<sup>7</sup>, que es una indignidad.

No hago más comentarios porque V.E. los hará mejor que yo pero creo ha llegado el momento de que se le envíe una comunicación formal a este periódico que dice ser el órgano del Episcopado Francés y que tan poco respeto tiene para el Episcopado Español.

Yo he hecho una gestión para ver si por lo menos publican la réplica de V.E. a Aguirre<sup>8</sup> prometiéndome hacerlo cosa que ya sería llegada la hora y que un periódico que pone tanto entusiasmo en publicar cualquier comunicado de un canonista, debería tener más empeño en publicar los documentos auténticos de V.E.

También le envío un recorte del mismo periódico a favor de los niños y mujeres españolas y una hermosísima carta del Cardenal Baudrillart<sup>9</sup>, que es muy hermosa por su Justicia y amor a España.

Aprovecho también la oportunidad para enviarle un recorte del mismo periódico del día 1, o sea, de hoy, con un llamamiento de la Secretaría de Estado a favor de los pequeños huérfanos de España.

---

<sup>6</sup> D. Luis de Despujol.

<sup>7</sup> D. Manuel de Castro Alonso (1864-1944), arzobispo de Burgos desde 1928. El recorte no figura con el documento.

<sup>8</sup> La *Carta abierta* a José Antonio Aguirre.

<sup>9</sup> Enrique María Alfredo Baudrillart.



Aprovecho la oportunidad de enviarle estos últimos recortes en los que se preocupan de los niños huérfanos y mujeres porque creo que a no tardar mucho, si no vigilamos, saldrá alguna COMISION de buenas señoras preocupándose también de lo de la reconstrucción de iglesias y sería una lástima que teniendo el proyecto en manos de V.E. aprobado y entusiastamente acogido por todo nuestro Episcopado, se hiciera tarde, ya que luego sería muy lamentable tener que desautorizar cualquier iniciativa particular en este sentido.

Sobre una pregunta que me hizo D. Luis<sup>10</sup> adjunto le incluyo una nota la cual espero poder ampliar dentro de dos o tres días.

Aprovecho la ocasión para reiterarle mi sincera adhesión y estima y repetirle verdadero amigo q. s. a. b.

[Firmado:] Juan Flors<sup>11</sup>

#### Documento 5-4

***Telegrama del card. Gomá al card. Pacelli respondiendo el del 26 de marzo sobre la encíclica Mit brennender Sorge contra el nazismo. 2.IV.1937.***

Sección: 1ª

Legajo: A

Carpeta: II

Documento: 48

Copia.

Telegrama nº 9.

Telegrama 6º di V.E.R. arrivato trovandomi a Toledo<sup>12</sup>. Giornali spagnoli niente hanno pubblicato circa Enciclica Episcopato Germanico. Seguiró attentamente eventi ed informeró sollecitamente Santa Sede. Cardinale Gomá.

2 de abril de 1937

#### Documento 5-5

***Carta del card. Gomá a D. Juan Bautista Perelló, obispo de Vich en respuesta a la del 30 de marzo. 2.IV.1937.***

Sección: 1ª

Legajo: C

Carpeta: II

Documento: 16

<sup>10</sup> Probablemente, Luis de Despujol Ricart.

<sup>11</sup> Juan Flors García.

<sup>12</sup> Vid. Documento 4-211.

Copia.

Pamplona, 3 de abril de 1937

Excmo. y Rdmo. Sr. D. Juan Perelló

Obispo de Vich

Palma de Mallorca

Mi venerado Hermano y querido amigo: Correspondo a su muy atenta<sup>13</sup> del 20 de marzo último y le agradezco de veras su Voto que contiene interesantes orientaciones que tendré muy presente.

De corazón le deseo una feliz y tranquila estancia en esa Isla y al propio tiempo que pronto pueda reintegrarse a España para dedicarse a la enorme tarea de reconstruir material y moralmente su Diócesis. Que el Señor nos conceda a todos esa gracia.

Con todo afecto le saluda y abraza su afmo. s.s.a. y H.

## Documento 5-6

*Carta de D. Adolfo Pérez Muñoz, obispo de Córdoba, al card. Gomá acerca de un convento de religiosas en Puente Genil. 2.IV.1937.*

Sección: 1ª

Legajo: A

Carpeta: II

Documento: Sin clasificar

Original manuscrito.

[Membrete:] OBISPADO DE CORDOBA

Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal Gomá Arzobispo de Toledo

Mi venerado y amadísimo Señor Cardenal: Recibo la suya del 28 y ya decía, en mi anterior, a Vuestra Eminencia que quedaba a su mandato y devoción.

En Puente Genil hay un convento de Religiosas de la Compañía de María de muy edificante observación.

Tienen Colegio de jóvenes en las que hacen sumo bien. No han estado nunca agregadas a la Casa Generalicia de Roma y tratan de incorporarse ahora; al efecto la Superiora pidió permiso a la Sagrada Congregación para entrar en clausura la R. M[adre] Prov[inci]al y quien la acompañase, a fin de hablar detenidamente sobre // el particular, y vea V.E. la contestación que ha recibido. Por eso me interesa dicha Superiora que ruegue a V.E. se digne escribir, cuanto antes pueda, a la S.C. en el sentido de que no hay inconvenien-

---

<sup>13</sup> Documento 4-179.

te en la concesión del citado permiso, y yo añadido que ha de ser muy provechoso<sup>14</sup>.

Y nada más, Señor Cardenal, sino que tuve aquí ayer al P. Peiró<sup>15</sup> y hablamos mucho de Vuestra Eminencia a quien tanto queremos los dos

De V.E. Rvdma. adictísimo H<sup>o</sup>q.b.s.s.p.

[Firmado:] ✠ El Obispo de Córdoba<sup>16</sup>

1er Viernes - Abril - 1937

## Documento 5-7

*Carta de D. Luciano Pérez Platero, obispo de Segovia, al Card. Gomá denunciando un caso de agravio comparativo de matrimonio canónico frente al civil, según las leyes republicanas, aún vigentes. 2.IV.1937.*

Sección: 1<sup>a</sup>

Legajo: C

Carpeta: II

Documento: 107

Original.

[Escudo y membrete:] El Obispo de Segovia.

Segovia, 2 de abril de 1937.

Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de TOLEDO

Venerable Hermano y respetable amigo: Por no haberse derogado todavía expresamente la ley del matrimonio civil y toda la legislación laica de la República nos encontramos con el caso siguiente: Una amancebada o casada civilmente tan solo, cuyo mancebo se fue al frente y cuyos hijos a estas horas no han sido bautizados, reclama al subsidio de combatientes, y me dicen que no hay manera legal de negárselo. Por el contrario, unos buenos cristianos que se casaron canónicamente y no quisieron pasar por la ceremonia ridícula del matrimonio civil, reclaman el subsidio por hallarse el marido en el frente, y me dicen que no hay manera legal de concedérselo sin un decreto que lo autorice. Como de estos casos habrá ejemplares también [en] otras Diócesis y tal vez no se hayan apercibido las autoridades, piense V.E. si //será conveniente solicitar de la Comisión de Justicia una disposición que los resuelva en armonía con el sentido eminentemente religioso del movimiento nacional.

<sup>14</sup> Sobre el asunto, vid. Documentos 4-236 y 4-237. La carta a que se refiere es probablemente el Anexo a Documento 4-237.

<sup>15</sup> Probablemente, Francisco Javier Peiró Peiró, S.I. (1883-1969).

<sup>16</sup> D. Adolfo Pérez Muñoz.